

de proveedores indios indica que los estudiantes están preparados para pagar estas altas cuotas para llevar los títulos indios fuera de su país.

**PARTICIPACIÓN POR MEDIO DE PROGRAMAS A CORTO PLAZO/ESCUELAS DE VERANO.** En un intento por entregar oportunidades a estudiantes de pregrado de otros países, el programa “Conexión con India” fundado por el Gobierno de India ha sido iniciado con el fin de promover la buena voluntad internacional por medio de estudiantes jóvenes. Se han seleccionado ciertas universidades públicas de renombre para ofrecer cursos de corta duración a modo de escuelas de verano en diferentes disciplinas a partir de sesiones académicas junio-julio 2014-2015 en adelante. Estos cursos apuntarían a entregar un mejor entendimiento de la India contemporánea, su rico legado artístico y cultural, su progreso económico y tecnológico, entre otros. El programa incluiría visitas a sitios históricos y oportunidades de una mayor interacción con la comunidad mediante la participación en programas culturales, clases de yoga, etc.

**RECONOCIMIENTO DE CERTIFICACIÓN DE ENSEÑANZA SECUNDARIA NO INDIA.** Como la mayoría de los estudiantes que vienen a India pretenden unirse a programas de licenciatura, el Gobierno de India ya ha acordado la equivalencia de algunos de los sistemas de educación escolar más populares del mundo y sigue añadiendo a la lista con el objetivo de facilitar su entrada en la educación de nivel terciario.

El equipo de evaluación de la Asociación de Universidades Indias ha estado comprometido en el trabajo de proporcionar equivalencia académica a grados/títulos de países extranjeros en los últimos 88 años. El equipo ha realizado este trabajo junto a la evaluación estandarizada de calificaciones de universidades extranjeras para acuerdos bilaterales para el intercambio de estudiante/profesorado dentro de un programa de intercambio educacional tradicional que incluye varios países, el cual se ha llevado a cabo por muchos años y ha producido un crecimiento constante en la cantidad de estudiantes y docentes.

## CONCLUSIÓN

Ahora que está creciendo la popularidad de India como proveedor de educación superior regional, es tiempo de que India consolide su nuevo liderazgo educacional en la región. Cambiar de ser un centro de educación de pregrado a ser un centro de posgrados y doctorados, ayudaría a que India fuese reconocida como líder en la industria de creación de conocimiento. Los intentos por atraer más

estudiantes de posgrados y doctorados –de modo de comenzar en SAARC, ASEAN y en otros centros regionales, promoviendo estudios interdisciplinarios transnacionales– puedan seguir un largo camino fomentando vínculos educacionales regionales. Como la mayoría de los países en estas áreas están en vías de desarrollo y tienen un sector de educación superior pequeño o muy limitado, India debería explorar las posibilidades de un mayor uso de la Información y Tecnología de la Comunicación para abarcar una comunidad más amplia de estudiantes en los países vecinos. Algunas otras áreas que requieren armonización en un escenario de educación mundial son el desarrollo de capacidades para definir e implementar estandarización/acreditación/evaluación de logros de aprendizaje, el mejoramiento de matemática básica e inglés, desarrollo curricular e innovación, el desarrollo de materiales de aprendizaje y la sensibilización y fomento de inclusión en la práctica docente. Dada la gravedad del desafío de las deficiencias de competencias para el empleo entre los jóvenes de Asia y África, la disposición de educación técnica y vocacional y programas de capacitación de calidad sigue siendo otra área en que el liderazgo académico de India puede tener una influencia positiva. Para que todo esto se vuelva realidad y al mismo tiempo le dé a India una ventaja comparativa con respecto a otras naciones vecinas, India necesita estratégicamente desplegar un plan prolongado con metas de amplio alcance y prioridades específicas con plazos concretos. ■

---



---

## Tendencias en la internacionalización de la educación superior francesa: una mirada histórica

**GUILLAUME TRONCHET**

*Guillaume Tronchet es profesor agregado de historia (professeur agrégé d'histoire) e investigador asociado del Centro de Historia Social del siglo XX en París. Además mantiene el blog francés Chroniques de diplomatie universitaire, disponible en educpros.fr. Correo electrónico: gtronchet@gmail.com.*

Para muchos legisladores en Francia, la internacionalización de la educación superior es

un tema nuevo. “Internacionalización: es tiempo de invertir”, concluye un reciente informe presentado en enero de 2015 por el gobierno francés. “Es un nuevo desafío para Francia”, declararon los organizadores del Congreso de Grandes Escuelas francesas el 2010.

Las personas no tienen buena memoria. Han olvidado (o simplemente no saben) que las universidades francesas fueron pioneras y líderes en la internacionalización durante fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, antes de ser opacada por Estados Unidos y otros países europeos. ¿Cómo se puede explicar esto? ¿Cómo puede ayudarnos la historia a comprender algunas de las tendencias actuales en las políticas de educación superior en Francia?

### DESDE LO LOCAL A LO GLOBAL

Durante el siglo XIX, la comunidad académica global estaba fascinada por el modelo universitario alemán. Para contrarrestar esta influencia, especialmente después de la guerra franco-prusiana, las élites de la nueva república francesa decidieron invertir en la educación superior para atraer estudiantes y académicos de Alemania. Al agrupar las facultades de artes, ciencias, medicina y leyes existentes se crearon 15 universidades públicas en 1896, las cuales contaban con gran autonomía de acción en asuntos académicos internacionales.

Las iniciativas locales eran cruciales en ese entonces. Para aumentar el número de estudiantes y con la ayuda de participantes locales (como alcaldes y cámaras de comercio que querían desarrollar el turismo y otras oportunidades para sus ciudades), las universidades francesas introdujeron lo que denomino en mi tesis como “diplomacia académica”. Esto exigía (entre otras cosas): acciones de marketing para publicitar las universidades francesas (folletos, posters, anuncios publicitarios en la prensa internacional); cursos de lengua francesa y cursos relacionados con la cultura francesa para estudiantes extranjeros; escuelas de verano internacionales (la más famosa fue organizada por la Universidad de Grenoble en 1899); grados académicos para estudiantes extranjeros; becas para estudiar en el exterior; y nuevos campus filiales en el extranjero. En esta materia, la Universidad de Lyon fue muy activa en el Medio Oriente al fundar una escuela de leyes en Beirut, mientras que París se enfocó en Sudamérica, Grenoble en Italia y Bordeaux y Toulouse en España. Los institutos culturales y científicos fueron posteriormente establecidos en Florencia, Madrid, Londres y San Petersburgo a principios del siglo XX.

### LA DERROTA DE LA AUTONOMÍA DE LAS UNIVERSIDADES

Después de la Primera Guerra Mundial, tal como Philip Altbach y Hans de Wit señalaron en un número de IHE anterior, el desarrollo de relaciones académicas internacionales se benefició del auge de la internacionalización de Ginebra. Francia rápidamente se adelantó en el mercado estudiantil: 17.000 estudiantes llegaron a Francia en 1931 (esto es cerca del 20 al 25 por ciento del número total de estudiantes que estudiaban en el extranjero en ese tiempo) mientras que solo 9.000 estudiantes extranjeros se fueron a Estados Unidos, cerca de 7.000 a Alemania y 5.000 al Reino Unido. El porcentaje de estudiantes extranjeros en universidades francesas llegaba al 25 por ciento del número total de estudiantes. En algunas universidades, este porcentaje incluso llegaba al 80 por ciento (como sucedió en la Universidad de Rouen en 1930).

Al mismo tiempo, la administración del gobierno se fue incorporando cada vez más en el proceso. El Ministerio de Educación comenzó a involucrarse entre los años 1910 y 1920 y gradualmente nacionalizó la diplomacia académica. Después de los años 20, el Ministerio de Relaciones Exteriores francés también se involucró en el proceso, desarrollando su propia “diplomacia cultural” para competir con otras naciones, especialmente con los países fascistas. Tal como mencioné en mi tesis doctoral, frecuentemente había conflictos entre los actores a cargo de la diplomacia académica por un lado, y de diplomacia cultural por el otro. Las universidades trataron de preservar su autonomía sin éxito: las políticas académicas internacionales de Francia gradualmente pasaron a estar bajo el control de la diplomacia cultural del gobierno.

### EL PESO DE LA HISTORIA

La segunda parte del siglo XX continuó bajo el mismo legado. Existían constantes conflictos dentro de las administraciones francesas, entre representantes relacionados ya fuera con las oficinas de educación superior o con las oficinas de relaciones exteriores. La situación en la década de los sesenta era complicada. En primer lugar, por la creación de un Ministerio de Cultura que quería involucrarse en los temas de diplomacia cultural y, en segundo, por la descolonización a través de la creación del Ministerio de Cooperación, el cual estaba a cargo de las relaciones con estudiantes becados del antiguo imperio francés. Se promulgaron varias reformas antes de crear por fin, en 2010, una agencia nacional única: Campus France quedó a cargo de la movilidad de

estudiantes extranjeros y de publicitar en el extranjero la educación superior francesa. Esto significó un nuevo comienzo en la diplomacia académica.

El hecho de que el gobierno francés y la educación superior estén ambos intrínsecamente ligados al sistema de Servicio Civil, también es significativo. ¿Qué tipo de autonomía internacional tienen las universidades en este contexto? Es el gobierno quien establece las regulaciones para todas las universidades públicas en lo que se refiere al reclutamiento de académicos y a las matrículas estudiantiles, lo que no siempre favorece la internacionalización. Por ejemplo, no fue sino hasta la promulgación de la Ley Edgar Fauré en 1968 que profesores extranjeros pudieron ser seleccionados para tener una posición dentro del sistema educacional francés. Esta es una de las razones por las cuales las universidades francesas no pudieron contratar académicos alemanes que habían escapado del régimen nazi en la década de los 30. A pesar de que la contratación de académicos extranjeros en Francia recientemente aumentó a un 18 por ciento en relación al número total de nuevos trabajadores cada año, esto aún no es frecuente: en 2004, de acuerdo a las cifras entregadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, el porcentaje de académicos extranjeros en la educación superior francesa era de 7,5 por ciento. Estas cifras se alejaban mucho de las presentadas por Estados Unidos (de 30 a 40 por ciento), Suiza (35 por ciento), el Reino Unido (20 por ciento) y Noruega (10,5 por ciento).

En cuanto a las matrículas de estudiantes extranjeros, el “consenso republicano” (basado en el principio de no-discriminación entre estudiantes franceses y extranjeros) ha mantenido las mismas tarifas en las matrículas para estudiantes franceses y extranjeros desde 1914, un hecho que contribuye a aumentar el atractivo internacional que posee la educación superior francesa. Las universidades, sin embargo, han sufrido un gran impacto a causa de las políticas de inmigración, las cuales han cerrado puertas a estudiantes extranjeros en algunas ocasiones, especialmente entre las décadas de los 70 y 90, y nuevamente entre los años 2011 y 2012. El efecto ha sido tal, que un cientista político habló del “fin de los estudiantes extranjeros.”

Un gobierno centralizado nacional, numerosos conflictos entre elementos de este gobierno y, en ocasiones, la promulgación de leyes de inmigración restrictivas, han llevado a la obstaculización de la innovación internacional en las universidades francesas. Desde los años 70, el cambiante orden mundial también ha contribuido a que esta tradición histórica se vaya modificando: el cambio

de la internacionalización a la globalización ha virado la atención del público a universidades privadas, las cuales se sienten más cómodas con la globalización y son activas en la fundación de campus filiales en el exterior (de acuerdo al equipo de investigación de educación transnacional, cerca del 90 por ciento de los campus filiales franceses en el extranjero son extensiones de instituciones privadas). En vez del proceso de internacionalización, el cual claramente no es un “nuevo desafío”, es la globalización la que posiciona actualmente a la educación superior francesa en una encrucijada. Recuperar parte de su historia podría ser parte de la solución. ■